

EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. Fidel Cano
Gerente **Eduardo Garcés López** Director **Fidel Cano Correa**

Consejo Editorial

Presidente **Gonzalo Córdoba Mallarino**

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

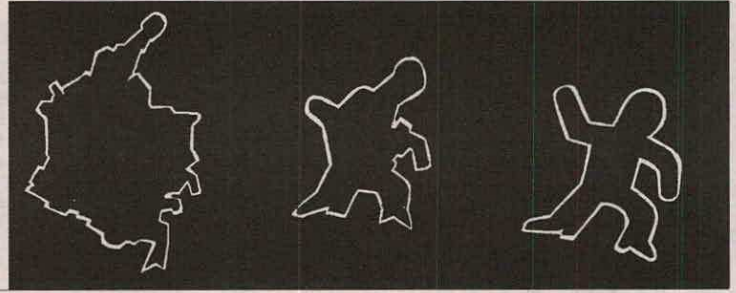
Editor General **Jorge Cardona**

Vicepresidente Comercial **Caracol Unidad de Medios**
Mauricio Umaña Blanche



CROQUIS

GOLLA



Opinión

Directores: **Fidel Cano Gutiérrez**: 1887 - 1919. **Luis Cano**: 1919 - 1949. **Gabriel Cano**: 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. **Guillermo Cano**: 1952 - 1986. **Juan Guillermo y Fernando Cano**: 1986 - 1997. **Rodrigo Pardo**: 1998 - 1999. **Carlos Lleras de la Fuente**: 1999 - 2002. **Ricardo Santamaría**: 2003. **Fidel Cano Correa**: 2004. fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI
© Comunican S.A. 2018. Todos los derechos reservados.
ISSN 0122-2856. Año CXXX. www.elespectador.com

No más demoras en la modernización de los taxis

UNA DE LAS MEJORES PROPUESTAS en el habitualmente estéril debate sobre el transporte público en Bogotá fue la de modernizar los taxis a través de la incorporación de tabletas inteligentes. Sin embargo, la implementación de la medida, que ha enfrentado terca oposición por un grupo considerable de taxistas, tuvo que suspenderse por un problema jurídico. Ahora que se está solucionando, esperamos que el Distrito pueda cumplir por fin su cometido.

La semana pasada, el Ministerio de Transporte abrió para comentarios el borrador de la regulación del transporte público de lujo, en el que se incluye la implementación de tabletas dentro de los vehículos. Este paso es importante porque el Consejo de Estado había tumbado la reglamentación previamente expedida por el Ministerio, argumentando que no se había consultado previamente con la Superintendencia de Industria y Comercio (SIC). Esa decisión del tribunal administrativo obligó al Distrito de Bogotá a suspender momentáneamente la implementación de las tabletas por no tener sustento jurídico.

La nueva reglamentación propuesta por el Ministerio de Transporte también soluciona otro problema, pues permite que los vehículos de servicio general, y no sólo los de lujo, incluyan las tabletas. La intención de la Alcaldía de Bogotá es que todo el parque automotor taxista de la capital cuente con ese servicio.

Lo dijo en su momento el alcalde, Enrique Peñalosa: las tabletas son "una modernización que hay que hacer para mejorar el servicio de los ciudadanos".

En síntesis, la modernización, que es una respuesta directa a las quejas de los usuarios capitalinos en contra del servicio de taxis, busca fomentar la transparencia y la seguridad. Las tabletas permiten que tanto taxista como cliente sepan con anterioridad el valor del recorrido y la ruta que se va a seguir. Eso evita, entre otras cosas, el problema de los taxímetros adulterados

y de los cobros irracionales.

Insistimos en la idea que ya hemos planteado en este espacio: el gremio de taxistas debería estar recibiendo con brazos abiertos esta medida. Ante la calidad de los servicios como Uber, Cabify y aplicaciones similares, y teniendo en cuenta años de desconfianza de los ciudadanos, la mejor manera de enfrentar el problema es mejorar la calidad del servicio público. Ganamos todos.

Por eso, una vez se cumpla el plazo de comentarios (15 días a partir del martes de la semana pasada) y la regulación quede en firme, la Secretaría de Transporte debe continuar con la implementación de las tabletas, a ver si por fin tenemos "taxis inteligentes".

Los reclamos de los taxistas, por supuesto, deben ser escuchados, y está claro que una tableta no va a solucionar todos los problemas que enfrenta el gremio. Pero si le envía un mensaje claro a la ciudadanía y, además, es un incentivo para seguir buscando ideas novedosas. La tecnología, que ha sido estigmatizada en los años recientes, no debe ser vista como el enemigo, sino como una aliada esencial para el bienestar de la ciudad.

“La Secretaría de Transporte debe continuar con la implementación de las tabletas, a ver si por fin tenemos ‘taxis inteligentes’”.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a yoscespectador@gmail.com

¿Quién los está matando?

SALOMÓN KALMANOVITZ



LOS ASESINATOS DE LÍDERES SOCIALES se han disparado en territorios otrora dominados por las Farc, desde el cese permanente de hostilidades en 2014. Según el coronel José Restrepo, director de la Policía para la protección de líderes sociales, a partir de la firma de los acuerdos de paz en el año 2016, a la fecha han sido asesinados 178 líderes sociales. Entre enero y mayo de este año se presentaron otros 98 casos de asesinatos de líderes sociales y a estos hay que sumarle 24 que ocurrieron en junio y principios de julio, que incluyeron el de una organizadora de la campaña de Petro en Cáceres. Según **El Espectador**, "el director nacional de Fiscalías Seccionales, Luis González León, manifestó que detrás de los asesinatos a líderes sociales están el Eln, el Clan del Golfo y las disidencias de las Farc. Particularmente al Eln lo señaló de estar vinculados con los asesinatos en Antioquia y en Chocó". Pero pueden ser más.

Voceros del Eln afirmaron que la responsabilidad de los asesinatos recae sobre

la incapacidad del Estado de defenderlos y que la Fiscalía criminaliza a las víctimas. "Las declaraciones del señor González León son, cuando menos, irresponsables y suponen una cortina de humo para ocultar a los verdaderos responsables de estos asesinatos", agregó el grupo en negociaciones de paz con el Gobierno.

Una reciente investigación de la Universidad del Rosario y la Universidad de Columbia en Nueva York* comprueba rigurosamente que los asesinatos de líderes sociales han aumentado en las áreas en que las Farc se comenzaron a desmovilizar y concentrar en zonas especiales. De unos 30 asesinatos selectivos semestrales antes de esa fecha se pasó a 40, y el ritmo no ha hecho más que crecer en los últimos meses.

Ellos explican que los civiles juegan un papel importante en las guerras civiles: comparten información, proveen recursos y servicios y nuevos reclutas. Las organizaciones militares que disputan el territorio ejercen violencia selectiva para obtener aliados y colaboración, evitar deserciones, movilizar a las comunidades a su favor y aumentar así su poder militar. "Ganar la cooperación de la población local es un objetivo táctico de los grupos armados".

Los procesos de paz como el de Colom-

bia pueden producir efectos no intencionados si crean un vacío de poder que no es ocupado por el Estado legítimo. La pacificación parcial exacerba la violencia por otros grupos armados que buscan controlar los territorios pacificados. Ellos afirman que "el asesinato de líderes sociales subvierte la legitimidad del Acuerdo de Paz", en lo cual juegan otros intereses políticos que van en esa dirección. Los objetivos son asociaciones vulnerables, como grupos étnicos, población LGBT, organizaciones campesinas y ambientalistas, opuestas a la minería o a grandes obras públicas. Es crucial el control sobre los cultivos ilícitos.

Es obvio que los grupos armados que están causando las muertes son los paramilitares, convertidos en organizaciones netamente criminales, como el Clan del Golfo y las disidencias de las Farc, pero también el Eln, que pretende ocupar el nuevo territorio sin control del Estado. Todos ellos intentan sustituir a los líderes anteriores por nuevos, leales a sus intereses. Pero no faltan los políticos que pescan en río revuelto, incentivando la violencia mediante discursos incendiarios.

* "Killing Social Leaders for Territorial Control: The Unintended Consequences of Peace", junio de 2018.

Nieves

¿y vos adonde andabas, Virgen Santísima?



¿por qué no apareciste en el Mundial?